



ACTIVIDAD: RECONSTRUCCIÓN DEL CUENTO

LA SIGUIENTE ACTIVIDAD CONSISTE EN FOMENTAR EL HÁBITO DE LA LECTURA, DE ESTA MANERA LOS ALUMNOS (AS) TENDRÁN UNA FORMA DE CONCIENTIZAR Y RETROALIMENTAR EL USO DE LA LECTURA.

1. En la siguiente actividad los alumnos tendrán una forma de fomentar el uso de la lectura, rescatando palabras o frases importantes de la lectura, así podrán identificar con facilidad alguna otra lectura de su interés.

OBJETIVO:	<ul style="list-style-type: none">• Dado un texto de acuerdo a su edad del estudiante, será capaz de ordenar palabras para construir oraciones lógicas y organizarlas de acuerdo a la estructura del cuento.• Promover el trabajo en equipo y la ayuda mutua a través de actividades grupales.
MATERIAL:	<ul style="list-style-type: none">• Libro dinámico.• Fotocopias del cuento “La piel del venado” (material de apoyo 1) para cada alumn@• Letreros grandes de las frases del cuento a buscar, por ejemplo: “el venado era muy perseguido”.• Cinta adhesiva, lápiz, colores, diccionarios.
INDUCCIÓN:	<ul style="list-style-type: none">• Al llegar al salón se muestra a los alumnos un libro grande decorado de manera llamativa que en la portada muestre el título del cuento.• Después de leer el titulo se les pregunta si tienen alguna idea de lo que va a tratar; a continuación se les muestra una imagen alusiva al cuento y se les pide que imaginen y traten de responder la misma pregunta. (5 min)



DESARROLLO:	<p>1º parte</p> <ol style="list-style-type: none">1. Repartir a los niños copias de la lectura para que vayan leyendo mientras la educadora lo lee en voz alta. (material de apoyo 1)2. Pedirles que vayan subrayando las palabras que desconozcan o encuentren confusas.3. Descubrir el significado entre todos a través del contexto (10 min) <p>2º parte: juego concurso</p> <ol style="list-style-type: none">1. Antes de comenzar el juego se deben establecer las reglas que ayudarán al control del grupo; y pedir a los alumnos que participen en la elaboración de este reglamento.2. Dividir al salón en equipos de cuatro a cinco personas3. Darle a cada equipo un juego de palabras que tendrán que ordenar en 5 oraciones lógicas y relativas al tema del cuento. El equipo que termine primero y correctamente las oraciones será el ganador.4. Después los mismos equipos deben ordenar las oraciones de acuerdo a la estructura del cuento y pegarlas alrededor del salón. El primer equipo que organice de manera correcta las oraciones será el ganador. (20 min)
CIERRE:	<ul style="list-style-type: none">• Se pide a los estudiantes que compartan su opinión acerca del texto ¿Qué les pareció? ¿Les gustó o no y porqué? Se les incita a que imaginen otro final u otra alternativa para el problema planteado en el cuento y reflexionen acerca del contenido del texto ¿Se llevan algún aprendizaje? (10 min)
RECOMENDACIONES:	<ul style="list-style-type: none">• La maestra (o) debe buscar una lectura que se adecúe a la edad de los niños.• En primaria debe buscar lectura de frases cortas y sencillas. O si fuera el caso de niños más pequeños se pueden incluir imágenes.• La educadora debe dar instrucciones claras y ser específica con las reglas del juego



para que no se pierda el orden y la disciplina dentro del salón.

- La educadora puede apoyar a los alumnos a aclarar el significado de las palabras desconocidas.

Material de apoyo 1:

La piel del venado. Leyenda Maya

Los mayas cuentan que hubo una época en la cual la piel del venado era distinta a como hoy la conocemos. En ese tiempo, tenía un color muy claro, por eso el venado podía verse con mucha facilidad desde cualquier parte del monte. Gracias a ello, era presa fácil para los cazadores, quienes apreciaban mucho el sabor de su carne y la resistencia de su piel, que usaban en la construcción de escudos para los guerreros. Por esas razones, el venado era muy perseguido y estuvo a punto de desaparecer de El Mayab.

Pero un día, un pequeño venado bebía agua cuando escuchó voces extrañas; al voltear vio que era un grupo de cazadores que disparaban sus flechas contra él. Muy asustado, el cervatillo corrió tan veloz como se lo permitían sus patas, pero sus perseguidores casi lo atrapaban. Justo cuando una flecha iba a herirlo, resbaló y cayó dentro de una cueva oculta por matorrales.

En esta cueva vivían tres genios buenos, quienes escucharon al venado quejarse, ya que se había lastimado una pata al caer. Compadecidos por el sufrimiento del animal, los genios aliviaron sus heridas y le permitieron esconderse unos días. El cervatillo estaba muy agradecido y no se cansaba de lamer las manos de sus protectores, así que los genios le tomaron cariño.

En unos días, el animal sanó y ya podía irse de la cueva. Se despidió de los tres genios, pero antes de que se fuera, uno de ellos le dijo:



ON-SCHOOL

Plataforma Educativa Virtual

— ¡Espera! No te vayas aún; queremos concederte un don, pídenos lo que más deseese.

El cervatillo lo pensó un rato y después les dijo con seriedad:

—Lo que más deseo es que los venados estemos protegidos de los hombres, ¿ustedes pueden ayudarme?

—Claro que sí —aseguraron los genios. Luego, lo acompañaron fuera de la cueva. Entonces uno de los genios tomó un poco de tierra y la echó sobre la piel del venado, al mismo tiempo que otro de ellos le pidió al sol que sus rayos cambiaran de color al animal. Poco a poco, la piel del cervatillo dejó de ser clara y se llenó de manchas, hasta que tuvo el mismo tono que la tierra que cubre el suelo de El Mayab. En ese momento, el tercer genio dijo:

—A partir de hoy, la piel de los venados tendrá el color de nuestra tierra y con ella será confundida. Así los venados se ocultarán de los cazadores, pero si un día están en peligro, podrán entrar a lo más profundo de las cuevas, allí nadie los encontrará.

El cervatillo agradeció a los genios el favor que le hicieron y corrió a darles la noticia a sus compañeros. Desde ese día, la piel del venado representa a El Mayab: su color es el de la tierra y las manchas que la cubren son como la entrada de las cuevas. Todavía hoy, los venados sienten gratitud hacia los genios, pues por el don que les dieron muchos de ellos lograron escapar de los cazadores y todavía habitan la tierra de los mayas.